

Orden del día número 160. A la Flota Roja
León Trotsky
24 de octubre de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 400-401; también para las notas. Orden del día del Presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales, a la Flota Roja, del 24 de octubre de 1919, número 160, en Petrogrado.)

La flota del Báltico, reconstruida por los esfuerzos colectivos de los mejores cuadros de la marina, ha sufrido un rudo golpe. Tres torpederos han sido destruidos al chocar con minas en el curso de una audaz acción nocturna¹. Muchas vidas magníficas han sido aniquiladas. Pese al dolor que ha desgarrado nuestros corazones al saberse las primeras noticias de este golpe, cada uno de nosotros puede gritar con legítimo orgullo: ¡el alma de la Flota Roja está viva!

La operación en la que participaban los tres torpederos era sumamente arriesgada. Todos los marinos que iban en los torpederos tenían plena consciencia de la magnitud del peligro. Y sin embargo fueron al combate con confianza y buen humor, como a una fiesta. ¡El alma de la Flota del Báltico está viva!

El peligro es el acompañante inevitable de una guerra implacable. Mientras hay guerra hay peligro y hay que ir valerosamente a su encuentro.

Nuevos barcos han relevado a los desaparecidos. Nuevos combatientes, jóvenes y valerosos, reemplazan a los héroes caídos.

¡La Flota Roja está viva, está viva su alma!

Pero el recuerdo de los caídos vivirá eternamente en nuestros corazones. Desde el comandante de división hasta el más joven de los marineros nos han dado ejemplo de bravura y de solidaridad en la lucha y en el sacrificio mismo. Incluso la radio de los guardias blancos ha tenido que reconocer el valor de la tripulación y la fidelidad de los cuadros de mando a la bandera soviética.

Que el recuerdo de este golpe de la suerte militar una más estrechamente la familia de los marinos rojos del Mar Báltico. Que sus olas se lleven los últimos restos de discordia. Que la enseña de la Flota del Báltico sea la enseña de la unión fraternal al servicio de la libertad y la independencia del pueblo trabajador ruso.

¡Gloria a los caídos!

¡Viva la Flota del Báltico y que su alma se temple en el infortunio!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ El 21 de octubre, cuando el ejército del general Yudénich, defendiéndose encarnizadamente, se esforzaba por asegurar el flanco izquierdo de las unidades que retrocedían, se advirtió un movimiento de la flota enemiga en el golfo de Koporia. Ante la posibilidad de un desembarco enemigo el comandante de la flota del Báltico emprendió la operación de minar el golfo durante la noche. Cuatro torpederos (Azard, Gavril, Konstantin y Svoboda) encargados de esta tarea, chocaron con una barrera de minas. Tres de ellos explotaron, hundiéndose; el cuarto, Azard, entró sano y salvo en Kronstadt.